

El violín bohemio alienta recuerdos

"El Bajo era una verbena y a veces caía Paquito Espínola sin su violín y me pedía prestado el mío para mandarse sus buenos tangos", memora Juan Antonio Tagliaboe. "Chiche" en el célebre boliche maragato "El Amarillo", de la calle Asamblea, paradero fraterno desde siempre para los que sueñan en voz alta.

Con sus 70 largos, la estampa bohemia que nunca tuvo renunciés y el violín como fiel compañero "Chiche" es tal vez el único músico de aquel famoso "Bajo" de San José que aún transita las calles de esa ciudad hermana, donde todo se conjuga para lo emotivo.

El San José de Mayo que dio figuras insignes en todos los planos de la actividad nacional y que también tuvo un singular perfil que en buena parte se recogió en la célebre novela "Sombras sobre la tierra", de Espínola.



Las nostalgias del viejo violín como un tributo a ese "Paco" Espínola que nadie olvida. "Chiche" Tagliaboe es en sí mismo una melodía "canyengue".

"Tuve la fortuna de ser amigo de Paco, como lo ve, y puedo asegurarle que lo que dijo en su libro fue una pintura fiel del Bajo", dice Tagliaboe a EL DIA, mientras recuerda que a Espínola le apasionaba el tango de la guardia vieja, y fundamentalmente "Lily" que ejecutaba siempre.

"Yo toqué en todos lados, pero más que nada en lo de Mascheroni y en la pensión de Lola", dice "Chiche" mientras sin pedirlo nosotros saca el violín de su estuche y en pleno boliche arranca con su repertorio de cálida nostalgia.

Recordando a guitarreros como "Pitanga" y "Alejandro", Tagliaboe dice con orgullo que crió a sus ocho hijos con el jornal que le dio su violín callejero y después se dio el gusto de formar orquesta con sus propios vástagos y sus sobrinos.

Tanguero, figura del Carnaval, bohemio inconfundible de las calles maragatas y el hombre que le prestaba el violín a "Paco" cuando este olvidaba el suyo, para animar las tenidas en los reñideros mistongos de la alta noche en el Bajo maragato.